

# LA V. M. ANA DE S. AGUSTIN C. D.

ADMINISTRACIÓN

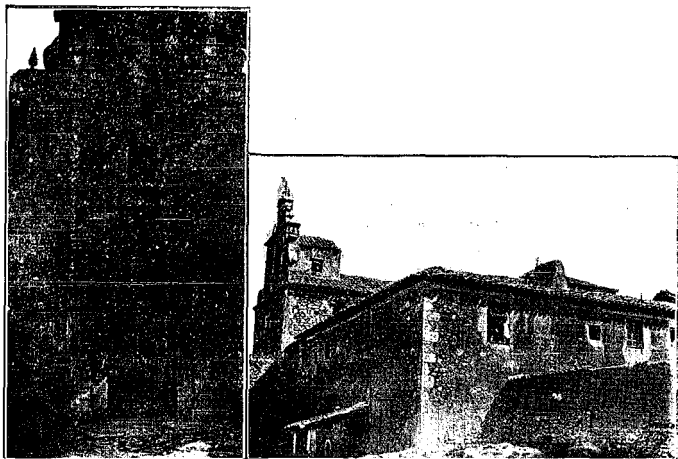
Carmelitas Descalzas de Villanueva de la Jara  
(Cuenca)

Con Censura Eclesiástica



V. M. ANA DE SAN AGUSTIN, C. D.  
COMPAÑERA DE STA. TERESA DE JESÚS

SU CUERPO SE VENERA EN EL CONVENTO DE VILLANUEVA DE LA JARA (CUENCA)  
FUÉ FUNDADORA DEL CONVENTO DE VALERA DE ABAJO, HOY COMUNIDAD DE CARMELITAS  
DESCALZAS EN SAN CLEMENTE (CUENCA)



Iglesia y Convento de Carmelitas Descalzas, fundados por la Venerable en Valera de Abajo.

## La V. M. Ana de San Agustín, Fundadora

Corría el año del Señor de mil seiscientos, y contaba, en aquella fecha, nuestra venerable cincuenta y cinco de edad, de los cuales había pasado los últimos en este santo convento de Villanueva de la Jara, en donde la había dejado nuestra gloriosa Madre Sta. Teresa, para que fuese la piedra fundamental de esta nueva fundación.

Ejercía, en aquella sazón, la V. Ana el oficio de Priora en este convento de la Jara con lo cual, dicho se está que, si por razón de su cargo, era ejemplar viviente de todas las virtudes no solamente para los de dentro si que también para los de fuera, era, además y muy especialmente el sostén providencial que esta comunidad tenía en cuanto a lo material; pues si no hubo virtud en que no sobresaliese, como lo ha venido a confirmar la aprobación de la Iglesia, en eso de confiar en el Señor para mantener a sus monjas, fué un dechado acabadísimo, y copia sin rival de aquella celestial Reformadora que puestos los ojos en Dios acometía las empresas más árduas

y emprendía la edificación de casas y de templos *sin una blanca*. Ana de S. Agustín había heredado, cual ninguna, esa fe sin límites en la Providencia y por eso fué también la heredera de las misericordias y larguezas con que Dios honró a Ntra. Santa Madre. No en vano tenía muy presentes la venerable y acoplaba admirablemente su vida a las lecciones que en otros tiempos oyó directamente de los labios de su Madre y Maestra, Sta. Teresa de Jesús, como la propia venerable depone en las informaciones que se hicieron en Valera para la beatificación de la Santa. Dice, pues, así la Venerable: «Estando dudosa la Santa Madre de la fundación de la Jara por las muchas mujeres de allí y poca renta, y pensando irse a Llerena, donde le ofrecían 600 ducados de renta, le había dicho Cristo Nuestro Señor: «Teresa con pobres pescadores fundé yo mi Iglesia»... «Dudando el convento de la Jara dar la profesión a tantas novicias por parecerles no se habían de poder sustentar ni ellas ni el convento,

escribieron a la Santa que estaba fundando en Palencia, y le respondió: que las profesaran en el nombre de la Santísima Trinidad, en cuyo día escribía aquella carta: y en el mismo nombre les daba palabra que no les faltaría lo necesario, y que ella (la Venerable) oyó leer esta carta.»

Confiando pues la venerable Priora en la Providencia Divina «que no les faltaría en lo necesario» acababa de levantar la iglesia y acomodar el convento, realizando obras de albañilería, indispensables, con lo que había quedado la casa en condiciones de llevar la vida regular, cómodamente, dentro de la pobreza. En lo material, estaba todo completo; en lo moral, perfectísimo, dados la doctrina y ejemplos de tan santa Priora. Ana descaba ya descansar de su prelación, alegando, para conseguirlo, razones de salud; pero muy otros eran los designios del Señor. Veámoslos:

D.<sup>a</sup> Luisa Carrillo de Alarcón, grande señora en Valera de Abajo (Cuenca) abrigaba el deseo de consagrarse a Dios entre las Carmelitas Descalzas, a pesar de sus sesenta años, y para conseguir sus anhelos, pretendía fundar, allí mismo, un conventito de nuestra Reforma, trayendo para Fundadora y primera Priora a la V. Ana de San Agustín. Hechas las peticiones al V. Definitorio General de la Orden, concedió este su permiso, y manifestada la divina voluntad, en la de los Superiores, tuvo N. V. Madre, para seguirla, que abandonar este convento, dejando sumidas en honda pena a todas las religiosas que durante tantos años habían compartido con ella las alegrías y pesares de la vida, y aprendido, con su ejemplo, la virtud y santidad; y a ella misma costóle gran sacrificio alejarse de aquellas almas, formadas casi todas, por la suya propia, y separarse de estos claustros benditos que santificó con su presencia Santa Teresa N. M., y en donde ella había recibido tantos consuelos y favores del cielo; y dejar este convento, testigo de tantos fervores dulces rincón donde tuvo repetidas confidencias con Jesús! Debió de causarle tal dolor que sólo pudo mitigarlo con lo acrisolado de su obediencia.

Salió, por fin, de Villanueva de la Jara, con dos religiosas de la casa que se le señalaron, y acompañadas con uno de los Definidores Generales, partieron para Valera. El camino y la tierna visita que, en él, hizo la Venerable a la ermita de Nuestra Señora de Cañavate, no la referiremos aquí, por traerla ya con todo detalle nuestros historiadores y biógrafos de la V. M. Ana. El día tres de Mayo de mil seiscientos, llegaron a Valera y D.<sup>a</sup> Luisa, de quien se ha

hecho mención, su hermano D. Fernando y D.<sup>a</sup> Catalina Gaitán de Ayala, seguidos de todo el pueblo, salieron a recibir a los viajeros, no dejándoles hasta verles en la casa donde provisionalmente se acomodaron mientras se hacía el nuevo Convento.

El grabado que encabeza este artículo representa la iglesia y convento de Valera de Abajo, en cuyos claustros tomó el hábito, además de la fundadora D.<sup>a</sup> Luisa, que se llamó Luisa de Jesús, su hermana política D.<sup>a</sup> Catalina Gaitán, llamándose en la Orden Catalina del Espíritu Santo, que murieron luego en San Clemente, y otras excelentes jóvenes, entre las que merece especial mención la M. Antonia de Jesús, sobrina de la Venerable, a quien los Superiores mandaron dejase por escrito muchos pasajes de su vida, y que acabó también en San Clemente, después de muchos años de prelación.

En el número siguiente, D. m., hablaremos de como en mil seiscientos diez y siete hubo de trasladarse la fundación de Valera. La iglesia, que conserva enterradas en el presbiterio cuatro religiosas de aquel tiempo, sirve hoy de parroquia, y el convento lo habitan varias familias.

El Rvdo. Sr. D. Gregorio Recuenco González, Párroco, en la actualidad, de Valera, llegó allí el 10 de Octubre de 1910 y se halló con la antigua parroquia derrumbada ya desde primeros de siglo, viéndose precisado a celebrar los divinos oficios en un viejo polvorin, habilitado como capilla, y más tarde en su propia casa. Como del antiguo templo de las Carmelitas, no faltaba si no la bóveda, concibió la idea de restaurarlo y con grande celo comenzó a recaudar limosnas para el logro de sus intentos. El Sr. Obispo de Cuenca, D. Wenceslao Sangüesa dióle 5.000 pesetas; de la testamentaria de D. José Bulfi de Bengoa, alcanzó 4.000, y de sus fieles reunió, entre dinero y jornales, cerca de 5.000; con esto comenzó, comprando el templo a su último propietario D. Dominador Muelas, a quien entregó por la compra 1.500 ptas. y empezó la restauración en 1912, terminándola al año siguiente e inaugurándola solemnemente el tercer domingo de Enero, fiesta del Dulcísimo Nombre de Jesús, que es la fiesta principal del pueblo. Desde entonces ha vuelto Jesús a residir, sacramentado, en donde la Venerable lo había colocado tantos años atrás.

## Gracias de la V. Madre Ana de S. Agustín

Casasimarro, (Cuenca).—He experimentado la eficacia de la oración de la V. Madre Ana de S. Agustín en el cielo, y le doy gracias, enviando 5 ptas. para la Causa de su Beatificación. José Feñaranda.

Quintanar del Rey, (Cuenca).—Casi sin poder andar, con mal en una pierna, invoqué a la V. M. Ana de S. Agustín, cuyo favor no se hizo esperar. Hoy que estoy completamente curada, doy 5 ptas. que ofrecí para su Causa. María Zamora.

Ofrecí a la V. M. Ana de S. Agustín 5 pesetas para su Beatificación, pidiéndole su valiosa intercesión, sobre mi hijo en sorteo. Agradecida, por todo, cumplo mi promesa. Ascensión Muñoz.

Sisante, (Cuenca).—Agradecida a los muchos favores que me alcanza la gran M. Ana de S. Agustín, entrego 5 ptas. para su Causa. Carmen Meneses.

Ofrecí a la Venerable una limosna por las muchas gracias que me concede, y lo cumplo mandando 5 ptas. para su Beatificación. Una devota.

Entrego una peseta para la Venerable, esperando ser atendida en una petición que le hago. Una devota.

Navas de Jorquera.—Para la Causa de Beatificación de Ana de S. Agustín doy 5 ptas. María Turégano.

Villanueva de la Jara, (Cuenca).—En una ocasión difícil, fui favorecida por nuestra Venerable Ana de S. Agustín, y agradecida doy 5 ptas. para su Causa. Concepción Guijarro.

La Roda, (Albacete).—Agradecidísima a una gracia que he recibido de la V. M. Ana de S. Agustín le envío 5 ptas. de limosna. Basilia Chicano.

Montero.—Por un favor recibido, mando para la Causa de Ana de S. Agustín 5 pesetas. Valentina Benitez de Aguilar.

Madrigueras 8 de Noviembre de 1932.—Rvda. M. Priora del Convento de Villanueva de la Jara: Distinguida señora: La presente sólo tiene el objeto de manifestar a usted que he recibido un favor de la Venerable M. Ana de S. Agustín, pues habiendo tenido una caída jugando al fútbol me torcí un pie, y he obtenido la curación, dentro de un plazo de ocho días, colocándome la reliquia de la Venerable, en el pie herido, lo que hago presente para su conocimiento. De usted s. s., Diego Puerta.

## Objetos de propaganda de la Venerable M. Ana de S. Agustín

Vidas por el P. Benedicto de S. José, C. D. con grabados. . . . .	1,50 Ptas.
» » » sin grabados. . . . .	1 00 »
Novena a la Venerable (hojita doble). . . . .	0,05 »
Datos biográficos (hojita doble). . . . .	0,05 »
Estampas. . . . .	0,05 »
Estampas 40 por 30. . . . .	0,50 »
Placas, imitación esmalte. . . . .	0,75 »
» » . . . . .	1 00 »
» » . . . . .	1,50 »
Medallas, simil oro. . . . .	3,00 »
» » plata. . . . .	1,50 »
» » » . . . . .	1,25 »
» » » . . . . .	1,00 »
» aluminio . . . . .	0,50 »
» » . . . . .	0,25 »
» » . . . . .	0,15 »

Imprenta Moderna. —Parque Canalejas, 11, Cuenca